Proyecto Amenmose: una tumba egipcia inexplorada de 3500 años de antigüedad

ARQUEOLOGÍA

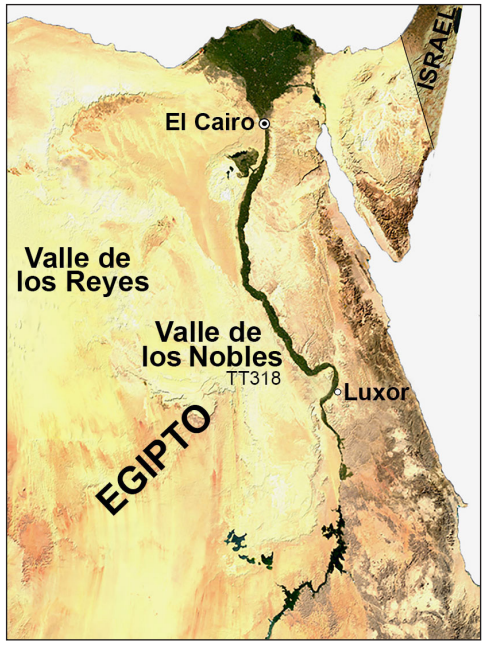
Myriam Hara
Andrea Zingarelli

La misión argentina en la tumba de Amenmose es la primera de la Universidad Nacional de La Plata en realizar trabajo de campo en la República Árabe de Egipto. Previamente, en la década del 60 la misión argentina liderada por Abraham Rosenvasser trabajó en Aksha, sitio de época faraónica, localizado en el actual Sudán. Las piezas donadas conforman la colección Aksha que está expuesta en la sala egipcia del Museo de La Plata.

El proyecto Amenmose, es un proyecto argentino y federal en el que intervienen investigadoras/es de universidades nacionales y del CONICET. Desde 2019 y en el marco de este proyecto se desarrollan investigaciones en historia del antiguo Egipto, arqueología, historia del arte, arquitectura, tecnologías aplicadas a los bienes culturales, patrimonio, conservación y antropología.

El desarrollo del proyecto se funda en la experticia e investigaciones previas, enmarcadas en proyectos (UNLP, UBA, CONICET, Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica, MINCyT), en el campo arqueológico en Egipto, en la propia necrópolis tebana, en el estudio y traducción de textos jeroglíficos y literarios y en estudios acerca de prácticas rituales y sociales.

El Proyecto de conservación y estudio de la tumba de Amenmose, identificada como TT318 (Tumba Tebana), está radicado en la



1. Mapa de Egipto con la ubicación del Valle de los Reyes y el Valle de los Nobles.

Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata; cuenta con la aprobación del Ministerio de Turismo y Antigüedades egipcio, así como con los avales de la Embajada de la República Argentina en El Cairo, de la Embajada de la República Árabe de Egipto en Argentina, de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba y de la Facultad de Artes de la Universidad Nacional de Tucumán.

Los objetivos del proyecto son la conservación y el estudio de esta tumba que se localiza en un área declarada patrimonio de la humanidad por la UNESCO en 1979. En las tres campañas realizadas (2020, 2022 y 2023) se ha trabajado en pos de la limpieza y la consolidación de sus pinturas y relieves. Asimismo, se han reconocido nuevos textos y escenas y se ha avanzado en su interpretación, lo que constituye un aporte en diversos campos del conocimiento. Además, la difusión científica en ámbitos de educación formal y no formal es otro de los objetivos del proyecto.

La tumba-capilla de Amenmose perteneció a un miembro de la elite que vivió durante los reinados de Tutmosis III y Hatshepsut (1479-1425 a.C.), y poseía el título de cantero de Amón, el dios más importante de la época. Se encuentra en la orilla occidental de Luxor, República Árabe de Egipto, en un área llamada Valle de los Nobles (Fig. 1), donde se ubican las tumbas-capillas de los dignatarios de época faraónica. El monumento está excavado en el sector inferior de la colina de Qurna y cuenta con dos salas: una transversal y otra interior, presentando una planta con forma de T invertida, como otros del período. Aún no se encontró el pozo funerario, ni el sarcófago y ajuar de Amenmose. Además, el patio de la tumba constituía el espacio donde se realizaban los rituales y se hallaba en el frente de la estructura funeraria, en general bordeado por unas murallas de la misma roca.

Su interior está decorado con pinturas y relieves que necesitan ser estudiados y conservados para que no se deterioren o se pierdan para siempre. Estos valiosos registros pictóricos y escritos -textos jeroglíficos- de la historia humana de más de 3.500 años de antigüedad además serán publicados y difundidos para ser conocidos no sólo por la comunidad científica sino por el público en general.

Las campañas de trabajo

En las primeras dos campañas de trabajo en la tumba de Amenmose, en enero y febrero de 2020 y de 2022, se llevó a cabo el relevamiento de información sobre la decoración de las paredes y el estado de conservación integral del monumento, el registro fotográfico, visual y de catalogación temática. El equipo realizó una identificación y traducción de los textos jeroglíficos, un reconocimiento iconográfico por cada pared, detallando los registros y subregistros, la documentación de las escenas a través de dibujos digitales, un plano de la tumba y un plan de conservación.

Se realizaron tareas de limpieza en algunos sectores de la tumba y se evaluaron las condiciones ambientales y estructurales del monumento funerario. Más del 90% de las áreas de yeso vulnerable y pintura descascarada fueron pre-consolidadas, utilizando tiras de papel japón con adhesivos con calidad de conservación. Se realizó limpieza

mecánica en seco con esponjas Wishab, aplicada en áreas cubiertas por hollín, polvo y *mouna* -nombre en árabe para el adobe- en sectores específicos, y limpieza química en sectores delimitados; por medio de esta limpieza comenzaron a resurgir los colores originales. La relevancia del uso de procedimientos diversos (láser, físicos y químicos) se evaluó de acuerdo a los daños detectados.

Se están desarrollando estudios históricos, artísticos, epigráficos e iconográficos, con la ayuda de la aplicación de nuevas tecnologías. Por ejemplo, para la reconstrucción de los textos jeroglíficos escritos sobre las paredes de la tumba se ha utilizado la herramienta Dstretch, aplicada para resaltar y mejorar los colores de una imagen digital generando colores falsos apreciándose con mayor claridad trazos y aspectos de su composición original. En ciertas áreas fue utilizada para revelar signos o imágenes que habían perdido pigmentación o estaban dañados por acción humana o natural. Con la luz ultravioleta se revelaron signos invisibles al ojo humano, permitiendo así la traducción de frases completas. A partir de las fotos digitales, se reconstruyeron escenas de las paredes de la tumba en dibujos epigráficos y en 3D.

En las dos primeras campañas (2020 y 2022) el acceso a la tumba se realizó reptando a través de un túnel y un hueco de 50 por 37 cm desde la tumba numerada como TT129, vecina de la tumba TT318. En la tercera campaña, llevada a cabo en febrero y marzo de 2023, se cumplió el objetivo de hallar el patio y la entrada original a la tumba-capilla de Amenmose, que estaban enterrados a siete metros de profundidad, por lo que se debieron remover casi 800 toneladas de sedimentos y escombros. A partir de ahora, se tendrá un ingreso directo a la misma, y ello nos permitirá desarrollar el plan de conservación previsto para el monumento.

El método de excavación puesto en práctica en la campaña de 2023 consistió en trabajo manual llevado a cabo por trabajadores egipcios especializados y de sostén, que se comprometieron con toda su capacidad y experiencia práctica apoyando el trabajo científico-tecnológico del equipo de trabajo. Se delimitó un área de 30 por 35 metros utilizando un sistema de excavación en terrazas sucesivas de unos 2 m de profundidad (Fig. 2). Esto permitió soportar las sucesivas capas de excavación sin riesgo de colapso, para seguridad de los trabajadores y teniendo el cuidado necesario ante la detección de estructuras o/y artefactos arqueológicos.

2. Área de excavación

3. fragmentos faraónicos (cartonaje pintado) hallados en la tumba TT318

Los más de 1000 hallazgos

Durante la excavación se hallaron más de 1000 objetos contando los modernos (posteriores al siglo diecinueve), los faraónicos, y los restos humanos momificados. Éstos fueron catalogados, registrados, fotografiados y acondicionados para su guarda y alrededor de 40 objetos fueron dibujados.

El proceso de conservación de los hallazgos consistió en una limpieza superficial para retirar el polvo y así obtener información sobre su decoración para una mejor visualización y posible datación. Asimismo, se procedió a estabilizar algunos hallazgos realizando una limpieza mecánica en seco con perita de aire, cepillos y bisturí, a almacenar en bolsas Ziploc®. Se diseñaron y elaboraron soportes específicos y/o contenedores de guarda de acuerdo a las condiciones y necesidades de los objetos hallados, como por ejemplo el cartonaje (capas de tela estucada, cubiertas con yeso, pintadas y decoradas que cubrían las momias), restos de momias, fragmentos de textiles, papeles, cerámica, papiros y restos vegetales.

Los hallazgos modernos dan cuenta del vínculo de los habitantes del área de Qurna llamados qurnawi, que vivieron allí entre las tumbas hasta su desalojo definitivo en el año 2007, y los extranjeros que visitaban las tumbas de los nobles. En particular se encontraron monedas de distintas procedencias (USA, Reino Unido, Japón, Rusia, Grecia) de las décadas del 70 al 90; botellas de vino y latas de conservas de los 90. También se hallaron objetos personales de los qurnawi como un certificado de nacimiento, textiles, fragmentos de muñecas, bases para poner objetos sobre la cabeza, un sello familiar, una bolsa pequeña con el Corán dentro y zurras utilizadas con fines mágico-rituales. Esta información es de suma importancia para reconstruir la historia de los qurnawi y el paisaje cultural previo a la demolición de casas.

Durante un siglo, distintos materiales se fueron acumulando en la zona y cubriendo con sedimentos la entrada y el patio de la tumba TT318 o de Amenmose. Los hallazgos faraónicos se depositaron allí a causa

4. relieves con la imagen de Amenmose frente a una mesa de ofrendas.

de movimientos naturales y/o del traslado desde excavaciones cercanas o de tumbas vecinas. Entre los más significativos podemos mencionar guirnaldas de hojas, flores y pétalos que cubrían las momias, similares a los hallados junto a las momias de los faraones Amenofis I y Ramsés II; fragmentos de envolturas de momias y huesos de momias (incluyendo un pie con clavos, una pelvis y un cráneo); piezas textiles de lino de momia con resina, fragmentos de cartonaje pintado (Fig. 3) y fragmentos de madera de ataúd, algunos pintados; conos funerarios que eran objetos de arcilla o piedra con inscripciones jeroglíficas en su base con el nombre y el título de la persona a la que pertenecía la tumba y que colocados sobre las fachadas de las entradas permitían identificar a su propietario, aunque la mayoría no han sido encontrados en su localización original. También se hallaron pequeñas estatuas *ushebtis* que eran colocadas junto al ajuar funerario con el fin de asistir al difunto en el Más Allá, y una oreja votiva roja de madera que cumplía el fin de escuchar las plegarias.

Los relieves desconocidos de Amenmose

En la tercera campaña se descubrieron inscripciones y relieves con la imagen de Amenmose frente a una mesa de ofrendas (Fig. 4) en las jambas de la entrada. En 1829 el historiador y lingüista francés Jean-François Champollion (1790-1832) quien descifró la escritura jeroglífica basándose en el estudio de la piedra de Rosetta, visitó la tumba y en sus notas menciona que las inscripciones de la puerta están partidas y no explicita su contenido. Esta es la única referencia conocida a las mismas y los relieves eran desconocidos hasta hoy. Tres líneas verticales de textos jeroglíficos refieren a rituales, por ejemplo, de purificación con agua. Una de las inscripciones halladas dice "siguiendo el corazón en la puerta" aludiendo al paso de Amenmose por el umbral al espacio sagrado de la tumba-capilla.

Las pinturas en la tumba

La tumba de Amenmose es pequeña (de 50 cm3) y recibió la atención tanto de Champollion como de John Gardner Wilkinson (1797-1875), ambos pioneros de la egiptología quienes registraron algunos de sus muchos detalles. Wilkinson, viajero y escritor inglés, copió la escena agrícola presente en la tumba y luego la incluyó en su famoso libro *Modales y costumbres de los antiguos egipcios*. Durante la década de 1980, una misión de la Universidad de Waseda, Japón, realizó un relevamiento de la tumba de Amenmose y de cuatro tumbas vecinas, que fue publicado en japonés en 2003.

Todas las paredes de la tumba conservan sus pinturas o relieves, que representan distintas actividades productivas, de ocio, rituales de adoración a las divinidades funerarias (Anubis, Osiris, las diosas de Oriente y Occidente), y Amenmose está en todas ellas, excepto en una pared en que se representa a la diosa de Occidente, la protectora de la necrópolis, recibiendo ofrendas y auspiciando el paso de Amenmose al Más Allá. En algunas, Amenmose está representado con su esposa Henut (Fig. 5), sus hijos, hijas y

5. Amenmose y Henut adorando a Anubis en el dintel.

sus mascotas. En la sala transversal, en la escena de caza y pesca donde la figura de Amenmose se destaca por su tamaño, su postura atlética y por portar las armas para esas actividades (*boomerang* y arpón), está secundado por su esposa e hijas. Sus hijos se representan en menor tamaño, pero es posible que llevaran algún arma y se hallan frente a él.

En otra pared en la misma sala, una hija de Amenmose se encuentra vertiendo un líquido en un cuenco que sostiene su padre. Debajo de esta escena, Henut está siendo peinada y asistida por dos mujeres. Los registros que comparten estas escenas describen la producción de cerveza y pan con mucho detalle y es por ello que se las ha llamado "escenas de la vida cotidiana".

Una pared lindera a ésta detalla la producción en los campos y Amenmose está representado dos veces controlando los trabajos llevados a cabo y portando un bastón de mando. Son cinco escenas que a modo de historieta registran las actividades agrícolas y podrían leerse de abajo hacia arriba. En la superior, al finalizar las tareas, los escribas utilizan papiros para contabilizar la producción. Llama la atención la imagen de un hombre que está bebiendo de un odre (recipiente de cuero cosido y pegado) colgado en un árbol.

En las dos paredes de la sala interior se representan escenas de banquetes en las cuales los hijos ofician ante una mesa de ofrendas y bienes por toda la eternidad. La pareja está sentada del otro lado de la mesa y en una de las escenas está acompañada por una pequeña hija. En la otra un perro se halla debajo de Henut.

Cuando Champollion visitó la tumba en 1829, en la parte trasera de la sala había cuatro estatuas correspondientes a Amenmose, Henut y los padres de Amenmose; tres de las cuales fueron adquiridas por el Museo Real de Ontario (ROM) en Canadá en 2011, por su parte, la de Henut se encuentra perdida. Sabemos también por Champollion que otro perro de nombre Saunefer estaba representado debajo de la estatua del padre de Amenmose.

Unos cien años después de la construcción y decoración de su tumba, el nombre de Amenmose fue borrado durante el período de Amarna, un momento de reforma religiosa donde la divinidad principal pasó a ser Atón, el disco solar. Antes de la reforma,

6. Los estilos y las modas permiten datar la tumba. Durante este período los hombres llevan el torso desnudo y las mujeres, vestidos largos tubo hasta el tobillo. Sus cuerpos son delgados y prácticamente no usan adornos, aros y brazaletes.

el dios más importante era Amóny como el nombre de Amenmose incluye Amen/Amón, los seguidores del Atón, lo borraron de algunas tumbas de nobles, entre ellas la de Amenmose.

Dado que no hay un cartucho de un rey, es decir la representación de un óvalo que contenía su nombre, que permita datar la tumba, criterios iconográficos y de estilo, como por ejemplo el tipo de pelucas, la delgadez de los cuerpos femeninos, los vestidos tubo (Fig. 6), la forma achatada de los conos funerarios, entre otros, permiten datarla en los reinados del rey Tutmosis III y la reina Hatshepsut (1479-1425 a.C.). También ciertos gestos representados, permiten una datación aproximada como en la escena de banquete, donde una de las participantes rechaza la bebida cuando le es ofrecida por una asistente (Fig. 7). Este gesto se incluye en las escenas de las tumbas del período.

La tumba de Amenmose es una de las primeras tumbas en las que un conjunto de música acompaña las escenas de banquete, ejecutando un doble oboe y la lira, y también bailan; en la otra escena de banquete una mujer está tocando una pandereta, otra hace palmas y una tercera lleva su mano hacia su boca. La música y la danza acompañan la celebración en la sala interior y junto a la comida en sus mesas de ofrenda contribuyen a que Amenmose alegre su corazón como dicen los textos que acompañan las imágenes.

El futuro

En la próxima campaña, planificada para enero de 2024,se instalará una puerta de hierro en el ingreso a la tumba, y para esto, se deberá reconstruir el dintel y parte de las jambas de la entrada, para darle un marco de sostén a la nueva puerta. Se continuará despejando el patio y las áreas que lo rodean para ampliar los conocimientos, determinar los límites espaciales y para generar vías de acceso a los futuros visitantes del monumento. También se construirán barreras protectoras y un cartel de señalización para mejorar su visibilidad contribuyendo de este modo a su preservación patrimonial.

En las campañas futuras se realizarán tratamientos de las pinturas murales, los relieves y la estructura de la tumba, de manera de completar su conservación. Así preserva-

7. Mujer rechazando la bebida.

remos un monumento de 3500 años de antigüedad que requiere de acciones urgentes y que se halla en un área declarada patrimonio de la humanidad por la UNESCO.

Los avances de las investigaciones nos permitirán aportar información valiosa sobre una tumba inexplorada que será publicada en el ámbito científico-académico. Asimismo a través del Proyecto de Extensión radicado en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata denominado "*El Proyecto Amenmose y la circulación social de la historia: entre las narrativas sociales y el relato escolar sobre la historia del antiguo Egipto*", impulsamos programas, actividades y materiales educativos y de difusión científica sobre la historia, la cultura y el arte del antiguo Egipto y sobre el trabajo científico y la experiencia en la tumba de Amenmose. De manera general, el proyecto aspira a contribuir desde la práctica a la alfabetización científica, la comunicación social de la ciencia y la promoción del patrimonio cultural.

Se prevé operar a favor de la promoción y transmisión de esta herencia y de los conocimientos producidos a las generaciones futuras.◆

Lecturas sugeridas

Castro, M. B. 2022. La escena de caza y pesca en las tumbas tebanas de la dinastía XVIII: observaciones para su estudio en la tumba de Amenmose (TT318). Espacio Tiempo y Forma. Serie II Historia Antigua 35, pp. 17-40. https://doi.org/10.5944/etfiii.35.2022.31114

Manzi, L., Yomaha, S. L., & Zingarelli, A. P. 2022. Informe de la primera campaña en la tumba de Amenmose (TT318), Luxor-Egipto. Revista del Museo de Antropología, 15(3), 33–48. https://doi.org/10.31048/1852.4826.v15.n3.37716

Lic. Myriam Hara
Archivo Histórico, Presidencia UNLP
Dra. Andrea Zingarelli
Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales, FaHCE, UNLP